

# Transcript

## Introduction

Welcome to “Blood and Marble: Learn Spanish with the History of Rome!” In this episode, we venture deeper into the origins of Rome, exploring the lives of its early rulers and the stories woven into its very foundation.

As always, this podcast is designed for intermediate learners, but don't worry if you don't understand every word. Let yourself be drawn into the story, and with each episode, you'll find your Spanish improving, step by step.

In our last episode, we watched Rome rise from legend. Two brothers, Romulus and Remus, abandoned as infants, discovered their royal lineage and founded the city that would become the heart of an empire. Now, Rome is young and vulnerable. It's a fledgling city-state in a landscape of powerful tribes. To survive, it needs more than walls; it needs a stable government, military strength, and a unifying culture. This episode, we'll follow the legendary kings who ruled after Romulus, each shaping Rome with their unique vision.

Join us as we dive into the stories of Rome's seven kings— whose legacies would transform a raw settlement into the foundations of a future empire!

## Introducción (español)

En la Roma antigua, había una historia famosa: la historia de los siete reyes. Estos reyes, según la tradición, gobernaron Roma uno tras otro. Es decir, cuando un rey moría, otro tomaba su lugar y continuaba su trabajo. Cada rey era especial, y cada uno dejaba una marca importante en Roma.

Esta historia proviene de antiguos historiadores, como Livio y Plutarco. Ellos escribieron muchos años después de los reyes y se basaron en historias de tradición oral, es decir, relatos que las personas transmitían de boca en boca. Por eso, la historia de los siete reyes mezclaba elementos reales con leyendas, y se parecía a un cuento con un toque de magia.

Los siete reyes eran importantes porque cada uno representaba una etapa, o un paso, en el crecimiento de Roma. Con el primer rey, Rómulo, Roma se fundó como una ciudad. Pero Roma necesitaba mucho más. Necesitaba leyes, protección y religión para unir a la gente. Cada rey trajo algo diferente: algunos construyeron templos y edificios, otros organizaron el ejército o crearon leyes para ayudar al pueblo. Roma se convirtió en una ciudad fuerte gracias al trabajo de todos estos reyes.

## Rómulo: El fundador

Ya conocimos a Rómulo, el primer rey de Roma, en el episodio anterior. Aprendimos la trágica historia de cómo mató a su propio hermano, Remo, y fundó la ciudad que lleva su nombre: Roma. Rómulo fue un líder fuerte y ambicioso, y su visión para la ciudad fue clara desde el principio.

Él no solo creó la ciudad, sino que también organizó las primeras instituciones, es decir, las primeras reglas y organizaciones importantes para la ciudad.

Primero, Rómulo creó el Senado. El Senado era un grupo de ancianos, o personas mayores, que ayudaban al rey a tomar decisiones importantes para la ciudad. Eran como consejeros de Rómulo, y con el tiempo, el Senado se volvió muy poderoso en Roma.

Rómulo también formó el primer "ejército romano". En ese tiempo, Roma era una ciudad pequeña y necesitaba protección. El ejército era importante para defender la ciudad de enemigos y también para conquistar más tierras en el futuro.

Pero Roma tenía un problema: en la ciudad había pocos hombres y casi ninguna mujer. Sin mujeres, era imposible para la ciudad crecer y tener más ciudadanos. Entonces, Rómulo organizó un plan.

En un gran festival, Rómulo invitó a una tribu vecina, los sabinos. Los sabinos vinieron a Roma para celebrar. Pero cuando todos estaban disfrutando la fiesta, los hombres de Roma secuestraron a las mujeres sabinas, es decir, las tomaron por la fuerza y no las dejaron regresar a sus familias.

Las mujeres sabinas estaban muy enojadas, y sus familias también. Los sabinos prepararon un ataque contra Roma para recuperar a sus mujeres. Pero, después de un tiempo, las mujeres sabinas decidieron hacer algo diferente. No querían que sus familias pelearan contra sus nuevos esposos. Entonces, se pusieron en medio de las dos fuerzas y dijeron: "No más guerra. Queremos paz."

Gracias a esto, Roma y los sabinos llegaron a un acuerdo. El rey de los sabinos, "Tito Tacio", se convirtió en co-rey junto con Rómulo. Así, los sabinos y los romanos vivieron juntos, y Roma se convirtió en una ciudad abierta a otras personas, a otros pueblos.

Con el tiempo, Rómulo envejeció. Un día, en un momento misterioso, Rómulo desapareció durante una tormenta. Algunos decían que fue llevado al cielo por los dioses y que se convirtió en una deidad, un dios protector de Roma. Otros pensaban que el Senado lo mató para tener más poder. Sea cual sea la verdad, el reinado de Rómulo llegó a su fin, y Roma necesitaba un nuevo líder.

El próximo rey fue muy diferente de Rómulo. No era un guerrero ni un conquistador. Era un hombre pacífico, dedicado a los dioses y las tradiciones.

## Numa Pompilio: El rey de la paz

El segundo rey de Roma fue "Numa Pompilio". Numa era muy diferente a Rómulo. Mientras Rómulo era un guerrero, un hombre fuerte y valiente, Numa fue pacífico, es decir, una persona que amaba la paz y la tranquilidad. Bajo el reinado de Numa, Roma dejó de enfocarse en la guerra y empezó a enfocarse en la religión y las tradiciones.

Numa creía que la paz y la religión podían unir a los ciudadanos de Roma. Él pensaba que una ciudad no solo necesitaba soldados, sino también dioses y rituales para tener orden y armonía. Así, Numa comenzó a crear prácticas religiosas para Roma, y estas prácticas se volvieron muy importantes en la cultura romana.

Una de las instituciones más famosas de Numa fue la de las "Vírgenes Vestales". Las Vestales eran sacerdotisas, o mujeres dedicadas a los dioses, que cuidaban el fuego sagrado en el templo de la diosa Vesta. Este fuego nunca debía apagarse, porque representaba la protección de la ciudad. Las Vestales tenían la gran responsabilidad de mantener la llama viva, y la gente creía que si el fuego se apagaba, Roma tendría mala suerte.

¿Recuerdan a Rea Silvia, la madre de Rómulo y Remo? Ella también fue una Virgen Vestal. Su historia muestra lo sagrado e importante que era este papel, aunque su destino cambió para siempre con el nacimiento de Rómulo y Remo.

Numa también construyó el "Templo de Jano". Este templo era especial, porque tenía una puerta que se abría o se cerraba según la situación de la ciudad. Cuando Roma estaba en paz, la puerta del templo estaba cerrada. Pero cuando Roma estaba en guerra, la puerta estaba abierta. Con Numa, la puerta del Templo de Jano estuvo cerrada casi todo el tiempo, ya que Roma vivía en paz.

La historia de Numa nos muestra un momento importante en la historia de Roma, pero también tiene partes de leyenda. Es difícil saber si todo lo que dicen sobre Numa es verdad o un símbolo de lo que los romanos querían creer. Para los romanos, Numa representaba paz, orden y respeto por los dioses. Su reinado era un símbolo de un tiempo en que Roma se dedicaba más a la cultura que a la conquista.

Así, Numa Pompilio fue conocido como el "rey pacífico". Con él, Roma empezó a ser algo más que una ciudad de soldados; se convirtió en una ciudad de ritos, respeto y fe.

## Tulo Hostilio: El guerrero

El tercer rey de Roma fue "Tulo Hostilio", un rey muy diferente de Numa Pompilio. Mientras que Numa amaba la paz y la religión, Tulo fue un guerrero, un hombre fuerte y ambicioso. Bajo su reinado, Roma dejó la paz y volvió a la guerra. Tulo creía que Roma debía ser poderosa y que, para lograrlo, necesitaba conquistar otras ciudades.

Uno de los conflictos más famosos durante el reinado de Tulo fue la guerra con Alba Longa. Recordemos que Alba Longa era la ciudad donde nació Rea Silvia, la madre de Rómulo y Remo, los fundadores de Roma. Era una ciudad importante y antigua, cercana a Roma.

En lugar de una gran batalla entre todos los soldados, Tulo y el líder de Alba Longa decidieron hacer algo especial: enviaron a tres campeones de cada ciudad para pelear. Por Roma, fueron elegidos los tres hermanos Horacios; y por Alba Longa, los tres hermanos Curiacios.

La batalla entre los Horacios y los Curiacios fue intensa. Uno por uno, los hermanos cayeron hasta que solo quedó un Horacio y un Curiacio. Con astucia y velocidad, el último hermano Horacio logró vencer y matar al último Curiacio. Así, los romanos ganaron la guerra, y Alba Longa se unió a Roma.

Con esta victoria, Tulo Hostilio comenzó a expandir Roma. Bajo su liderazgo, Roma creció y se convirtió en una ciudad más poderosa. Tulo conquistó otros territorios y trajo a su gente a Roma, integrándolos en la ciudad. Este proceso de conquista e integración se volvió común para Roma en el futuro y representaba el deseo de Roma de unir a diferentes pueblos bajo su control.

La vida en Roma cambió con Tulo Hostilio. Ahora Roma era una ciudad de guerreros y no tenía miedo de luchar para obtener más poder. El reinado de Tulo marcó el comienzo de la ambición de Roma de conquistar y absorber a otros pueblos, una ambición que, en el futuro, llevaría a Roma a construir un imperio.

Sin embargo, la historia de Tulo Hostilio termina de una forma trágica. Según la leyenda, Tulo era tan enfocado en la guerra y el poder que descuidó los rituales religiosos que Numa había establecido, y los dioses se enfurecieron. Durante una plaga que afectó gravemente a Roma, Tulo intentó realizar un sacrificio a Júpiter para pedir ayuda, pero llevó a cabo el ritual de manera incorrecta. Como castigo, Júpiter lo mató con un rayo. Así terminó su vida de manera dramática y enseñó a los romanos la importancia de respetar a los dioses y sus rituales.

## Ancus Marcio: El constructor

El cuarto rey de Roma fue "Ancus Marcio", nieto de Numa Pompilio. Al igual que su abuelo, Ancus respetaba la religión y los rituales, pero también entendía la importancia de la guerra y la expansión. Podríamos decir que Ancus fue un rey balanceado: fuerte en batalla pero también dedicado a fortalecer la ciudad.

Bajo el reinado de Ancus Marcio, Roma creció y se volvió más organizada. Ancus consolidó, es decir, unió y organizó las tierras que Roma ya había conquistado con los reyes anteriores. También comenzó a construir infraestructura, o sea, caminos, puentes y edificios, que ayudarían a que Roma prosperara en el futuro.

Uno de los logros más importantes de Ancus fue la fundación del "puerto de Ostia". Este puerto estaba en la costa, cerca de Roma, y se convirtió en un lugar clave para el comercio. Con Ostia, Roma podía traer bienes, como alimentos y materiales, desde otras regiones por el mar. Este puerto hacía a Roma más rica y conectada con el mundo exterior.

Ancus también construyó el primer puente de Roma sobre el río Tíber, llamado el "Pons Sublicius". Este puente era importante porque conectaba a Roma con otras tierras al otro lado del río. Por este motivo, Roma podía mover a sus soldados y comerciantes más fácilmente, lo que ayudaba a expandir su influencia en la región.

Con estas construcciones, Ancus Marcio fortaleció la economía de Roma y preparó a la ciudad para ser una potencia comercial. Su reinado mostró a los romanos que no solo era importante conquistar, sino también construir y mejorar la infraestructura para sostener una gran ciudad.

Así, Ancus Marcio dejó un legado de crecimiento y estabilidad. Gracias a sus proyectos, Roma tenía ahora caminos, puentes y un puerto que la conectaban con otras tierras y fortalecían su economía. Bajo Ancus, Roma no solo se expandía en territorio, sino también en comercio y en riqueza.

## Lucio Tarquinio Prisco: El ambicioso

Después de la muerte de Ancus Marcio, Roma necesitaba un nuevo líder para continuar con su desarrollo. Este papel lo tomó "Lucio Tarquinio Prisco", un hombre con ideas frescas y una conexión especial con el pueblo etrusco, de donde provenía. Tarquinio llegó a Roma desde Etruria, una región al norte conocida por su riqueza y tradiciones avanzadas. Con su ambición y visión, Tarquinio encontró en Roma la oportunidad de implementar esas ideas y fortalecer la ciudad.

Para convertirse en rey, Tarquinio usó su inteligencia y carisma. Era un hombre amable y hábil en la política, y con el apoyo de muchos ciudadanos importantes, logró ser elegido como rey. Con su ascenso al poder, Tarquinio se convirtió en el primer rey etrusco de Roma, y rápidamente comenzó a cambiar la ciudad.

Tarquinio era ambicioso, siempre buscaba más poder y grandeza para Roma. Bajo su reinado, Roma comenzó a parecerse más a una gran ciudad. Uno de sus proyectos más famosos fue el "Circo Máximo", un gran espacio donde los romanos podían ver carreras de caballos y otros espectáculos. Este circo fue el primero de su tipo en Roma y representaba la mezcla de entretenimiento y comunidad.

Además del Circo Máximo, Tarquinio también expandió el "Senado", añadiendo más miembros para representar mejor a los ciudadanos. Esto hizo que el Senado fuera más fuerte y tuviera más influencia en la política de Roma.

Sin embargo, el poder de Tarquinio también le trajo enemigos. Después de muchos años como rey, fue "asesinado" por personas que querían su posición. Su muerte fue un momento oscuro para Roma y mostró que el poder a veces podía traer conflictos y luchas. Pero su esposa, Tanaquil, era una mujer inteligente y determinada. Ella ayudó a asegurar que el sucesor de Tarquinio fuera un hombre que continuara su legado. Este sucesor sería "Servio Tulio", quien pronto se convertiría en el próximo rey.

El reinado de Tarquinio Prisco dejó una marca fuerte en Roma. Con él, llegaron la cultura y las costumbres etruscas, así como importantes cambios en la arquitectura y en el gobierno. Aunque su vida terminó de forma trágica, su legado continuó y preparó a Roma para un futuro aún más ambicioso.

## Servio Tulio: El reformador

El sexto rey de Roma fue Servio Tulio, un hombre con una historia rodeada de leyendas. Según la tradición, su madre, llamada Ocrisia, era una esclava. Se decía que Servio nació gracias a un milagro: un fuego sagrado apareció en la chimenea y una figura divina la embarazó. Por eso, desde su nacimiento, Servio fue visto como alguien especial, marcado por los dioses para la grandeza.

Servio fue criado en el palacio del rey Tarquinio Prisco. Una noche, mientras Servio dormía, su madre vio una llama bailando alrededor de su cabeza, pero sin quemarlo. Este fuego fue interpretado como una señal divina, y el rey y la reina, Tanaquil, decidieron criarlo como si fuera parte de la familia real.

Servio se casó con una de las hijas de Tarquinio y ganó el respeto del rey y del pueblo. Cuando Tarquinio Prisco fue asesinado, Roma estaba en peligro de caer en el caos. Tanaquil, la esposa de Tarquinio Prisco, tenía un plan. Dijo al pueblo que Tarquinio estaba herido, pero no mencionó que había muerto. Mientras tanto, Servio sería el líder temporal, o regente. Durante este tiempo, Servio trabajó duro y ganó la confianza de todos. Cuando la verdad salió a la luz, Servio ya era el líder que Roma necesitaba y fue elegido rey por el Senado.

Como rey, Servio fue un gran reformador. Organizó a los ciudadanos romanos de una manera nueva, basada en su riqueza y su capacidad para contribuir al ejército. Este sistema dividió a la población en diferentes clases sociales, y cada clase tenía deberes específicos. Los ciudadanos más ricos debían aportar más al ejército, mientras que los más pobres tenían otras responsabilidades. Esta estructura social ayudó a Roma a ser más eficiente y preparada para su crecimiento futuro.

Servio también reforzó la defensa de la ciudad. Construyó la “Muralla Serviana”, una gran muralla que rodeaba Roma y la protegía de ataques enemigos. Esta construcción marcó un gran cambio: Roma ya no era un simple pueblo, sino una ciudad bien defendida. La muralla también era un símbolo de unidad y fortaleza para los romanos.

Otro de los logros importantes de Servio fue la introducción de un censo, es decir, un conteo oficial de la población. Este censo ayudó a organizar mejor la ciudad, ya que permitía saber cuántos ciudadanos había, cuántos soldados estaban disponibles y cuántos impuestos se podían recaudar. Era una herramienta clave para mantener el orden y planificar el futuro de Roma.

El legado de Servio Tulio fue enorme. Sus reformas sociales y militares prepararon a Roma para convertirse en una gran potencia. Bajo su reinado, Roma se transformó en una ciudad más organizada, más fuerte y lista para los desafíos del futuro. Sin embargo, su reinado terminó de manera trágica, marcado por traición y ambición. Esto abriría el camino al último rey de Roma, Lucio Tarquinio el Soberbio, cuya historia está llena de tiranía y conflictos.

## Lucio Tarquinio el Soberbio: El tirano

El séptimo y último rey de Roma fue Lucio Tarquinio el Soberbio, un hombre conocido por su ambición y tiranía. Tarquinio era yerno de Servio Tulio, ya que estaba casado con su hija Tulia. Sin embargo, su relación con Servio no era de respeto, sino de odio y ambición. Tarquinio y Tulia conspiraron juntos para derrocar al rey y tomar el poder.

La historia de la traición es terrible. Según la tradición, Tulia no estaba satisfecha con ser simplemente la esposa de Tarquinio. Ella quería que su esposo fuera rey. Juntos, organizaron un golpe contra Servio Tulio. Un día, Tarquinio entró al Senado acompañado de sus seguidores y declaró que ahora él era el rey. Cuando Servio intentó enfrentarlo, fue empujado fuera del Senado y asesinado. Tulia, en un acto brutal, pasó su carro sobre el cuerpo de su padre en las calles de Roma. Este evento marcó el inicio del reinado de Tarquinio el Soberbio.

Sin embargo, antes de estos eventos, muchos en el Senado y entre el pueblo ya estaban descontentos con la monarquía. Los reyes anteriores habían acumulado demasiado poder, y muchos senadores se sentían ignorados en las decisiones importantes. Este descontento creció aún más bajo el gobierno cruel de Tarquinio.

Como rey, Tarquinio gobernó con miedo y fuerza. No buscaba el respeto del pueblo ni del Senado, sino que imponía su poder a través de la violencia. Eliminó a cualquiera que lo desafiara, incluyendo a muchos senadores, y concentró todo el poder en sus propias manos. Por esto, recibió el apodo de “el Soberbio,” que significa arrogante o tirano.

Aunque su gobierno fue cruel, Tarquinio también realizó grandes proyectos. Terminó la construcción del Templo de Júpiter en el Capitolio, un símbolo de la riqueza y la ambición de Roma. También utilizó trabajo forzado, es decir, esclavos y prisioneros, para construir la Cloaca

Máxima, el sistema de drenaje que ayudó a Roma a convertirse en una ciudad más moderna y limpia.

Sin embargo, el abuso de poder de Tarquinio lo hizo muy impopular. El momento clave que llevó a su caída fue un acto terrible cometido por su hijo, Sexto Tarquinio. Según la leyenda, Sexto atacó y deshonró a una mujer noble llamada Lucrecia. Este acto no solo indignó al pueblo, sino que también se vio como una prueba de la corrupción y maldad de la familia de Tarquinio. Lucrecia, por la vergüenza, se quitó la vida, y este acto trágico inspiró una rebelión liderada por Lucio Junio Bruto, un pariente de Lucrecia.

El pueblo y el ejército de Roma se unieron contra Tarquinio y su familia. Finalmente, Tarquinio fue expulsado de Roma, marcando el fin de la monarquía romana. En su lugar, se estableció un nuevo sistema de gobierno: la República. El descontento acumulado con los reyes y el acto trágico contra Lucrecia ayudaron a unir al pueblo en este momento decisivo.

El reinado de Lucio Tarquinio el Soberbio terminó con su destierro, pero su historia quedó como una advertencia sobre los peligros de la tiranía y el abuso de poder. Su caída marcó el comienzo de una nueva era para Roma, donde el poder ya no estaría en manos de un solo rey, sino en un sistema más equilibrado y compartido entre los ciudadanos.

## Conclusión

Hemos llegado al final de nuestra historia sobre los siete reyes de Roma. Desde la fundación de la ciudad por Rómulo hasta la caída de Tarquinio el Soberbio, Roma se transformó de un pequeño asentamiento en una ciudad fuerte y organizada. Este período de la monarquía duró aproximadamente 240 años.

Durante este tiempo, vimos cómo cada rey dejó su huella en la ciudad: Rómulo estableció las primeras instituciones; Numa trajo la religión y la paz; Tulo Hostilio y Ancus Marcio expandieron el territorio y construyeron infraestructura; Tarquinio Prisco trajo ideas etruscas; Servio Tulio organizó la sociedad y la defendió; y, finalmente, Tarquinio el Soberbio, con su tiranía, mostró a los romanos que era hora de un cambio.

Roma ya no era un simple pueblo. Gracias al trabajo de estos reyes, se había convertido en una ciudad poderosa, con un ejército fuerte, instituciones sólidas, y una identidad cultural única. Pero también aprendieron que concentrar demasiado poder en una sola persona podía ser peligroso.

En el próximo episodio, exploraremos qué ocurrió después de la expulsión de Tarquinio el Soberbio. Veremos cómo los romanos decidieron construir un nuevo sistema de gobierno: la República. Un sistema donde el poder ya no estaría en manos de un solo rey, sino de los ciudadanos. ¿Cómo funcionaba este nuevo sistema? ¿Qué retos enfrentaron? ¡No te lo pierdas!